

Mi participación en el VIII ENEPE: una experiencia formativa del posgrado en la UPN

Diego Armando Ruiz Tristán ¹
Escuela de Artes y Oficios Los Infante
diegoruiztristan15@gmail.com

XXIII.- Mejora tus conocimientos con
el entusiasta esfuerzo perseverante
y aplícalos en beneficio de quienes los han menester.

Ideario pentathlónico.

El Congreso Nacional de Investigación Educativa, organizado por el COMIE, se realiza cada dos años y es la máxima autoridad en investigación educativa en México. En noviembre de 2025, se llevó a cabo, dentro del marco del congreso, el VIII Encuentro Nacional de Estudiantes de Posgrado en Educación (ENEPE), en Monterrey, Nuevo León. Este encuentro fue un espacio importante y valioso para mí como estudiante de posgrado de la Unidad 241 de la UPN, donde, partiendo de mi experiencia, considero que se presenta una estructura rigurosa que parte principalmente de la dinámica de presentar ponencias, en las cuales se exponen los trabajos ante investigadores, quienes previamente revisan tu texto y, adicional a eso, te proporcionan comentarios, creando un diálogo que impulsa la formación.

El objetivo del ENEPE es ofrecer un espacio donde se presenten avances de investigación en áreas temáticas diversas. Estas áreas van desde la filosofía y la teoría de la educación hasta procesos de formación, educación en campos disciplinares, evaluación, convivencia y tecnologías de la información. Todo este evento se desarrolló en la Escuela Normal Centenaria Benemérita Miguel E. Martínez, un espacio emblemático que fue la sede ideal para este proceso. La organización

¹ Maestría en Pedagogía y Práctica Docente. Estudiante del Doctorado en Desarrollo Educativo con Énfasis en Formación de Profesores. ORCID: 0009-0001-6783-3539

se estructuró en torno a mesas temáticas, lo que nos permitió abordar nuestras investigaciones desde múltiples enfoques, recibiendo observaciones que buscaban, de cierta manera, enriquecer nuestra investigación.

En esta crónica, me gustaría hacer énfasis en el valor de este espacio formativo. La convocatoria, que fue lanzada a finales de noviembre del año 2024, marcaba el mes de abril como punto final para enviar nuestros trabajos. Con el año 2025 iniciado y el tiempo encima, iniciamos el proceso de escritura. Mi participación fue posible gracias al trabajo colectivo, junto a mis compañeros del programa doctoral, ya que, al compartirnos nuestros avances, tuvimos la oportunidad de aprender y retroalimentarnos mutuamente. Fue un esfuerzo colectivo que nos permitió representar a San Luis no solo en lo individual, sino como un grupo colegiado, derivado del trabajo formativo que hemos construido en el programa del doctorado de la UPN 241. Gracias a este acompañamiento mutuo, nuestras ponencias fueron aceptadas para presentarse en el evento ya mencionado.

En mi presentación abordé el contexto histórico que engloba a la Escuela de Artes y Oficios “Los Infante”, ya que constituye un elemento esencial para la construcción de mi objeto de estudio y para posicionar el marco institucional desde el cual problematizo la investigación. Inicialmente, cuando envié la ponencia en el mes de abril, presenté un avance centrado principalmente en esta construcción histórica. Sin embargo, con el paso del tiempo y a partir de las adecuaciones propias del proceso de investigación hasta la fecha del encuentro, mi objeto se fue reconstruyendo y transformando, lo que me llevó a incorporar con mayor claridad elementos de carácter metodológico y conceptual. Así, lo que comenzó como una aproximación histórica fue adquiriendo mayor peso en términos de enfoque y posicionamiento.

El trabajo fue leído por la doctora Arcelia Bordón, catedrática de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, cuyos comentarios resultaron sumamente valiosos para sumar a mi planteamiento. Sus observaciones me permitieron afinar conceptos que previamente no había considerado. Asimismo, coincidí en la mesa con dos estudiantes

de posgrado (las dos del Estado de México) cuyos trabajos, aunque abordaban problemáticas distintas, compartían afinidades metodológicas y conceptuales con el mío. Este diálogo académico me permitió reconocer puntos de convergencia, ubicar con mayor precisión mi posicionamiento y poner atención a los aspectos que aún debo seguir trabajando en mi proceso formativo como investigador.

Este encuentro constituyó una plataforma esencial para escribir y difundir nuestros avances. Es, al mismo tiempo, un llamado a los estudiantes de posgrado y a sus directores de tesis a no subestimar estos espacios formativos. Participar no solo fortalece nuestra preparación académica, sino que nos impulsa a mejorar lo que estamos construyendo, compartirlo con la comunidad y posicionarnos en la discusión educativa a nivel nacional.

Por ello, invito a las y los estudiantes que estén estudiando una maestría dentro de los programas de la UPN, asimismo a sus asesores, a aprovechar estas oportunidades. Asistir y presentar en un congreso como este no solo contribuye al perfil profesional, sino que abre la posibilidad de integrarnos a una comunidad académica que se convierte en soporte fundamental del proceso formativo. A través de la revisión mutua, el intercambio de ideas y la retroalimentación especializada, nuestras propuestas alcanzan mayor claridad y solidez.



Presentación de la ponencia



Mesa: Trayectorias docentes e identidades en construcción. Ponentes y comentarista.



Estudiantes del Programa del Doctorado en Desarrollo Educativo de la UPN 241